

## PLANTACIÓN DE IGLESIAS

# Manifiesto

### PARA NORTE AMERICA SIGLO XXI

## INTRODUCCIÓN

---

*“Yo en ellos y tú en mí. Permite que alcancen la perfección en la unidad, y así el mundo reconozca que tú me enviaste y que los has amado a ellos tal como me has amado a mí.”*  
Juan 17:23 NVI

América del Norte continúa creciendo en complejidad a un ritmo sin precedentes, como lo indica su creciente diversidad racial y étnica, la creciente diáspora, el aumento del pluralismo religioso y el cambio de actitudes culturales hacia la fe y la iglesia. Reconocemos que en este clima, nuestros modelos predominantes de plantación de iglesias están experimentando un desgaste en la eficacia evangelística y la influencia cultural, particularmente entre las poblaciones emergentes de jóvenes y adultos jóvenes. Esta complejidad ha creado un nuevo tipo de contexto misionero que requiere una fuerza misionera diversa y de mentalidad global, radicalmente comprometida con la formación de discípulos que está arraigada en la Palabra de Dios y dirigida por el Espíritu de Dios.

Además, la situación sociopolítica de nuestra generación a menudo confunde a la Iglesia y la distrae de ser un testimonio profético de la presencia del Reino de Dios. La bifurcación teológica del evangelio en dos evangelios separados (del Reino y de salvación) ha llevado, a veces, a plantar iglesias que son ineficaces en la evangelización o negligentes ante las injusticias y las necesidades de las comunidades. Muchos grupos de plantación de iglesias hoy en día se preguntan cómo romper estos odres viejos para permitir que Jesús y el evangelio los reconstruyan mejor para el futuro.

Para una generación, estas realidades del siglo XXI pueden parecer desafíos insuperables en la plantación de iglesias; sin embargo, para la próxima generación, son oportunidades para nuevas expresiones del ministerio del evangelio. Las próximas décadas requerirán una generación de líderes con visión creativa en busca de discernir la actividad del Espíritu de Dios en el mundo y buscar participar en ella. Esta generación debe elevar el listón de la diversidad en el liderazgo y, a la misma vez, estar comprometida con la unidad del Cuerpo de Cristo más que cualquier generación anterior. Serán utilizados por el Espíritu de Dios para iniciar nuevas iglesias y dar nacimiento a nuevos movimientos de multiplicación en medio de los dominios socioculturales a medida que hacen discípulos del Reino tanto dentro como fuera de los edificios de las iglesias.

América del Norte abarca desde grandes centros urbanos hasta comunidades rurales cambiantes. Se ha convertido en un contexto de misión complejo en el que las mejores prácticas actuales se invalidan rápidamente y en el que pocos grupos de plantación de iglesias son expertos. Esta complejidad requiere una postura de humildad y aprendizaje, en la que se defiende la colaboración y la innovación, por el bien de la cosecha esperada. Este es un

tiempo para que diferentes movimientos se unan a través de una variedad de iniciativas para buscar y discernir la obra del Espíritu de Dios a través de la convicción de la oración y la humildad del descubrimiento compartido. Solo aprendiendo unos de otros y de la Iglesia de todo el mundo, encontraremos una perspectiva nueva para las misiones en América del Norte.

Creemos que mejorar la comunicación y la interacción propositiva entre diferentes movimientos honra a Dios y es la intención bíblica para la unidad del Cuerpo de Cristo en América del Norte. Por lo tanto, el objetivo de este manifiesto es invitar a los líderes a unirse en torno a principios misiológicos y bíblicos sólidos para plantar nuevas iglesias en una América del Norte del siglo XXI. Creemos que este es un momento oportuno para que los líderes de América del Norte colaboren juntos como una fuerza misionera diversa tanto en intencionalidad como en intensidad. Un compromiso con estos principios, si Dios quiere, podría resultar no solo en un aumento del número de congregaciones en América del Norte, sino en el surgimiento de iglesias fieles a la Palabra de Dios y contextualmente apropiadas, dirigidas por líderes equipados y preparados para las nuevas realidades de América del Norte.

Y creemos que una mayor colaboración dará como resultado una nueva generación de hacedores de discípulos, iglesias y redes en toda América del Norte que participen en la obra redentora de Dios y rindan cuentas de innumerables personas que vienen a Cristo, una transformación cultural inconmensurable y una gloria cada vez mayor para Dios.

## **Principios para la plantación de iglesias en el Siglo XXI en América del Norte**

---

A medida que nos adentramos más en el siglo XXI, ofrecemos los siguientes principios fieles a la Biblia y sólidos misiológicamente. Los cuales guían a la próxima generación de plantación de iglesias en América del Norte hacia un ministerio evangélico fiel e iglesias contextualmente apropiadas:

### **01. Oración y obediencia al Espíritu Santo en luz de la Palabra de Dios toman prioridad a los sistemas y estructuras.**

**(Lucas 6:12-16; Hechos 16:6-10)**

Afirmamos que cualquier movimiento genuino de multiplicación de iglesias nace de la oración y la obediencia sacrificial que coopera con la forma en la que el Espíritu de Dios ya está obrando. Durante las últimas décadas, las denominaciones y redes cristianas han desarrollado herramientas y prácticas organizacionales que son útiles para los esfuerzos hacia el buen manejo de plantación de iglesias, tanto humana como financiera. Con nuestra sincera apreciación de estas, reconocemos que la plantación de iglesias no se trata simplemente de iniciar organizaciones eficientes y sostenibles. La plantación de iglesias debe cooperar con el corazón de Dios y llevar a cabo su obra creativa en un contexto específico a través de métodos y medios de oración.

*Acordamos conducir nuestros ministerios como un movimiento espiritual, empapados de oración y comunión en torno a la Palabra de Dios y al pueblo de Dios. Hacemos un llamado a nuestras iglesias en América del Norte para que busquen a Dios para su despertar espiritual y descanso. Necesitamos más métodos que estén inspirados en las Escrituras, pero resistimos la*

tentación de confiar más en los procesos ya establecidos que en los que están guiados por el Espíritu.

## **02. La plantación de Iglesias es tanto el resultado como el impulso de discípulos que escuchan y obedecen a Dios.**

**(Juan 10:27; Romanos 15:18)**

Afirmamos que el mandamiento principal de Jesús es hacer discípulos obedientes. Debido a las complejidades de los métodos modernos, las metodologías de plantación de iglesias a menudo se han centrado más en ejecutar un plan de proyecto para iniciar reuniones de grupos grandes que en desarrollar estrategias apropiadas para hacer discípulos. Sin embargo, la tarea misionera de plantar iglesias es involucrar un contexto particular con el evangelio para llevar a los no creyentes a una relación con Dios, y a los creyentes al profundo gozo de una obediencia más profunda dentro de esa misión. Por lo tanto, la multiplicación de nuevos discípulos de la cosecha en comunidad bíblica y misión se convierte en el modus operandi y la expectativa de una nueva iglesia.

*Estamos de acuerdo en orientar las estrategias de plantación de iglesias en torno a la multiplicación de discípulos y hacedores de discípulos de la cosecha. Evitamos cualquier estrategia que se desvíe de hacer discípulos como la vocación principal de la iglesia.*

## **03. Cada creyente tiene un llamado y una vocación santa de hacer discípulos.**

**(Juan 4:29; 1 Pedro 2:9)**

Afirmamos que aunque el ministerio de plantación de iglesias es único y particular, cada creyente tiene un llamado santo y que cada vocación, que no es pecaminosa, puede aprovecharse para avanzar el Reino de Dios. La tendencia a profesionalizar el trabajo de plantación de iglesias puede crear una división, que no es bíblica e inútil entre clero y laicos. Esta división a menudo restringe a los creyentes fieles y llenos de fe de una participación significativa en el trabajo de plantación de iglesias. También perpetúa presiones y estándares irrazonables sobre los plantadores de iglesias, creando expectativas poco saludables y motivaciones egoístas.

*Estamos de acuerdo en que el trabajo de plantar iglesias fluye del corazón de Dios para ver a todos los creyentes movilizados y participando en la formación de discípulos y la misión. Nos resistimos a cualquier noción de que la plantación de iglesias está reservada para una clase profesional que excluye los dones y llamamientos de un Cuerpo en funcionamiento. También nos resistimos a cualquier cultura organizacional que mercantiliza la plantación de iglesias o los plantadores de iglesias.*

## **04. Plantar iglesias contextualmente apropiadas requerirá innovación y riesgos, y gran parte de este provendrá de la Iglesia de todo el mundo.**

**(2 Corintios 4:7-12; Romanos 1:8-15)**

Afirmamos que, al igual que con la Iglesia primitiva y la Iglesia perseverante a nivel mundial, nuestras circunstancias misiológicas actuales requieren cambios de paradigma valientes para alinearse mejor con la misión de Dios. Las iglesias en América del Norte necesitan aprender

desde una posición humilde lo que Dios está haciendo en todo el mundo. Esto incluye lugares donde están ocurriendo rápidos movimientos de hacer discípulos, así como donde las iglesias están en declive. Nuestra intención no debe ser imitar sus métodos y modelos, forzando su encaje a nuestro contexto. Sino alabamos a Dios por cómo ha obrado, y con humildad e introspección buscamos puntos de adaptación cultural.

*Estamos de acuerdo en que Dios está obrando poderosamente en todo el mundo y que las iglesias en América del Norte tienen mucho que aprender de la Iglesia en todas partes del mundo. Nos resistimos al deseo de solo escuchar solo una voz porque limita a Dios y nuestra dirección futura, por los éxitos y fracasos pasados y presentes.*

## **05. La plantación de iglesias que atestigua la presencia redentora del Reino de Dios en el mundo requiere un compromiso holístico hacia la comunidad con la totalidad del evangelio.**

**(Lucas 24:19; 1 Corintios 4:20)**

Afirmamos que el evangelio del Reino no es cuestión de palabras, sino de poder. La salvación es por la fe y no por las obras, y el trabajo serio de evangelismo y de hacer discípulos no debe ser independiente de confrontar los males de la sociedad y las estructuras que los perpetúan. El compromiso contextual de cualquier comunidad requiere un compromiso holístico con todo el evangelio. Existe la tentación de dividir la misión en palabras o actos, o de enfatizar demasiado una a expensas de la otra. Pero el verdadero compromiso con el Reino requiere un enfoque tanto en palabras como en hechos. Para un mundo espiritualmente hambriento, nuestras buenas nuevas aclaran y nuestras buenas obras verifican.

Acordamos que evangelismo y el hacer discípulos a través de la palabra y la obra es el enfoque del Reino para abordar las necesidades contextuales y los problemas de una comunidad. Anhelamos ver personas reconciliadas con Dios y entre sí. Nos resistimos a dividir todo un evangelio separando el mandato de Jesús de amar a nuestro prójimo de su comisión de hacer discípulos.

## **06. Los movimientos de multiplicación requieren que las iglesias locales asuman la responsabilidad de crear y nutrir espiritualmente a los futuros equipos de plantación de iglesias.**

**(Hechos 15:1-3; Romanos 15:22-29)**

Afirmamos que es responsabilidad de las iglesias locales plantar y cuidar nuevas iglesias. Los movimientos de plantación de iglesias facultan a la iglesia local no solo para crecer a través de la adición, sino también para liberar en la multiplicación. La trayectoria del evangelio en América del Norte podría continuar estancada a menos que las iglesias locales asuman la responsabilidad de descubrir, desarrollar y desplegar equipos de plantación de iglesias desde adentro. Los equipos de plantación de iglesias sanos y bien apoyados provienen de iglesias locales que brindan atención y cobertura. Si bien a veces se ha vuelto necesario que las denominaciones y las redes cristianas catalicen nuevas iglesias, creemos que un patrón saludable para la multiplicación continua es a través de los procesos internos de formación de discípulos de una iglesia local.

*Estamos de acuerdo en que la iniciativa de plantar iglesias recae en las iglesias locales y que existen denominaciones y redes cristianas para apoyar a las iglesias en esa misión.*

*Desalentamos cualquier estrategia que impulse iglesias huérfanas o que cortocircuite la dinámica de multiplicación.*

**07. Las iglesias bíblicas que son culturalmente relevantes existen en una variedad de modelos y tamaños.**

**(Filemón 1:1-3; Hechos 2:42-47)**

Reconocemos que a lo largo de la historia, como hoy, nuestro Padre creador ha ido transformando el mundo a través de iglesias expresadas en varios modelos y en una amplia gama de tamaños. Pero también reconocemos que se ha desarrollado una industria virtual en torno a los principios de crecimiento de la iglesia y las mejores prácticas que han resultado en exaltar modelos particulares. Han surgido algunos modelos nuevos, como reacción a esto, para deconstruir la iglesia en lugar de participar de manera útil. Creemos que las iglesias deben plantar iglesias de la manera particular en que el Espíritu Santo las guíe, especialmente porque son contextuales a los dominios de la sociedad y las personas a las que intentan alcanzar y discipular.

Estamos de acuerdo en mantener nuestros modelos simples y defender el hecho que Dios está obrando de muchas formas. Evitamos los modelos rígidos, especialmente cuando están demostrando ser contextualmente insensibles y evangelísticamente ineficaces.

**08. Honrar el liderazgo local y los caminos contextualizados del desarrollo del liderazgo.**

**(Hechos 20:16-18; Tito 1:5-6)**

Afirmamos que es mejor desarrollar el liderazgo desde dentro de la cosecha local. Los contextos socioculturales de América del Norte son complicados, pero la mayoría de las ciudades están formadas por comunidades con sus propias estructuras sociales y subculturas. Aunque a menudo es necesario importar líderes con dones interculturales de otras geografías para iniciar la plantación de una iglesia, hacer de esto una práctica a largo plazo no es consistente con lo que sabemos de la dinámica de un movimiento misiológico. La dependencia en un liderazgo importado impedirá que los nuevos discípulos alcancen la madurez, atrofiando cualquier camino natural para la multiplicación.

*Estamos de acuerdo en promover caminos de discipulado entre nuestras iglesias que permitan a los nuevos creyentes convertirse en hacedores de discípulos multiplicadores. Resistimos cualquier modelo de movilización y liderazgo que afirme la preferencia del liderazgo externo sobre las necesidades contextuales de la misión y su liderazgo interno.*

**09. La sana comunicación y colaboración entre grupos, especialmente a nivel local, es una dinámica esencial para la multiplicación.**

**(Juan 17:20-26; 1 Pedro 3:8-9)**

Afirmamos que lo que Dios quiere hacer en América del Norte solo puede lograrse entre todos, y no solo entre unos pocos. Las ideas empresariales y de emprendimiento son útiles para la innovación, pero a menudo han creado una mentalidad aislacionista, fomentando un tipo de competencia que no es saludable. Creemos que cuando los plantadores de iglesias y los líderes se comunican y colaboran desde los niveles nacionales hasta las ciudades y comunidades en las que plantan, se crea un entorno más propicio para el Espíritu de Dios.

*Acordamos tener una mentalidad colaborativa en los niveles más altos de nuestra organización y especialmente en los niveles locales. Evitamos cualquier método que intencionalmente cree competencia malsana y aislamiento entre nuestros líderes y plantadores de iglesias.*

**10. La evaluación regular y continua de las estrategias, estructuras y sistemas de la misión es necesaria para métodos y modelos contextualmente apropiados.**

**(Habacuc 3:2; Marcos 2:21-22)**

Afirmamos que la comisión de Jesús de hacer discípulos a todas las naciones a menudo requiere nuevas formas de descubrir cómo Dios está trabajando en todo el mundo en la plantación de iglesias. Los éxitos del pasado a menudo pueden ser nuestros mayores obstáculos para los descubrimientos necesarios del futuro. Esto significa que las denominaciones y las redes cristianas tienen que hacer el arduo trabajo de identificar y eliminar cualquier tradición o estructura que sea un obstáculo para la obediencia a Dios y la eficacia en la misión.

Nos comprometemos con la humildad de la autoevaluación abierta y reflexiva. Cuando las construcciones como la tradición, la estructura o incluso los métodos probados se convierten en piedras de tropiezo para alinearse con la forma en que Dios está obrando, los dejamos atrás. Nos resistimos a construir monumentos al pasado si eso significa perdernos lo que Dios está haciendo ahora.

**11. La movilización para la misión tiene sus raíces en una creencia esperanzada en el progreso y la realidad futura de la obra completa de Dios y la renovación de todas las cosas.**

**(Hechos 17:24-27; Apocalipsis 21:4-6)**

Afirmamos que la disminución de la membresía de la iglesia en las últimas décadas es una de las métricas útiles para medir el clima de la espiritualidad norteamericana. Pero la disminución de la membresía de la iglesia es solamente una de las narrativas entre muchas que motivan al Cuerpo de Cristo a una mayor obra misionera. La narrativa del declive llama a la gente a la misión basándose en un período de la historia donde se pensaba que la membresía de la iglesia era más fuerte. Esta memoria institucional se está desvaneciendo rápidamente y es cada vez menos efectiva para impulsar la imaginación de los segmentos sociales que se movilizan fácilmente. Algunas otras formas cruciales de movilizar a todo el Cuerpo de Cristo en la misión incluyen la reconciliación bíblica, la renovación del Reino, la llegada de la Iglesia de todo el mundo a América del Norte y comunidades previamente no alcanzadas que adoran y glorifican a Dios.

*Estamos de acuerdo en movilizar iglesias y equipos de plantación de iglesias no solo hablando del declive de la iglesia, sino también de las múltiples formas en que Dios está trabajando en el desarrollo de una fuerza misionera diversa en América del Norte. Evitamos una teología unidimensional de la misión que descuide las múltiples herencias que conforman América del Norte.*

**12. Los hombres y mujeres líderes de la misión; que tienen diferentes orígenes raciales, étnicos y socioeconómicos, es una demostración del poder del evangelio.**

**(Hechos 13:1-3; Santiago 2:1-7)**

Afirmamos que Dios soberanamente ha permitido que altos niveles de diversidad desciendan sobre América del Norte como parte de su plan para levantar nuevos discípulos y nuevas iglesias. Todos los movimientos deben seguir mirando a Jesús y al modelo del Nuevo Testamento para saber cómo discipular y traer libertad a hombres y mujeres para la misión. Así como la Iglesia de todo el mundo a menudo entiende que la Gran Comisión es que todos los pueblos lleguen a todos los lugares con todo el evangelio, América del Norte, como un microcosmos del mundo, requiere una fuerza misionera dirigida por líderes diversos y culturalmente inteligentes. Hechos 13 nos recuerda que Dios lanzó una empresa misionera global desde la iglesia en Antioquía, que estaba compuesta por personas de diferentes naciones y antecedentes socioeconómicos.

*Estamos de acuerdo en que América del Norte, como mosaico cultural de los hijos de Dios, necesita todo tipo de iglesias para todo tipo de personas. Si bien no todos los contextos exigen altos niveles de diversidad, creemos que a medida que América del Norte continúa siendo más compleja, las iglesias que reflejan la diversidad y las estrategias misioneras dirigidas por equipos significativamente diversos demuestran el poder del evangelio a un mundo no creyente de una manera única. Desalentamos la marginación y descalificación a cualquier grupo dentro del Cuerpo de Cristo.*